



La práctica laboral como mediación didáctica en el proceso de formación del estudiante universitario

The labor practice as didactic mediation in the process of the university student's formation

Sayly de la Caridad Rodríguez-Santana

<https://orcid.org/0000-0001-8023-7152>

saylyrs@unica.cu

Luis Jesús Arza-Pascual

<https://orcid.org/0000-0003-2829-770x>

luisap@unica.cu

Francisco Cruz-Cabrera

<https://orcid.org/0000-0003-3651-4436>

franciscocc@unica.cu

Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, Cuba.

Resumen

El proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral, constituye la mediación didáctica en la relación entre teoría y práctica en la formación del profesional de la Educación Superior, para que pueda desempeñarse exitosamente en los diversos sectores de la sociedad. Resulta necesario para el futuro profesional, analizar desde la práctica, los diferentes problemas del entorno laboral y social, buscar las vías para su solución y adquirir los valores éticos y morales de su profesión. En el desarrollo de la investigación fueron utilizados materiales y métodos del nivel teórico y empírico, los cuales permitieron indagar sobre la práctica laboral como mediación didáctica. El objetivo del trabajo es fundamentar la práctica laboral como mediación didáctica en el proceso de formación del estudiante universitario. El trabajo se implementó con profesores y estudiantes de diferentes carreras de la universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, a partir del trabajo docente metodológico.

Palabras clave: mediación didáctica, práctica laboral, proceso de formación inicial del estudiante

Abstract

The teaching-learning process of work practice constitutes the didactic mediation in the relationship established between theory (disciplinary knowledge) and practice



(materialized in work practice) in the initial training of the Higher Education professional, so that can perform successfully in the various sectors of the economy and society in general. Therefore, it is necessary for the future professional, from practice, to analyze the different problems of the work and social environment, look for ways to solve them and acquire the ethical and moral values of their profession. In the development of the research, materials and methods of the theoretical and empirical level were used, which allowed us to investigate work practice as didactic mediation. Therefore, the objective of the work is to base the work practice as a didactic mediation in the training process of the university student. The work was implemented with teachers and students from the different careers of the Máximo Gómez Báez University of Ciego de Ávila, based on the different organizational levels of the methodological teaching work.

Keywords: didactic mediation, initial student training process, work practice.

Introducción

La sociedad requiere de la universidad cubana, egresados con un desempeño profesional integral y una labor científica de acuerdo con las necesidades y principios revolucionarios, caracterizados por un profundo sentido humanista, firmeza político ideológica; competentes, cultos y comprometidos con la Revolución Socialista Cubana.

Este encargo social, hace que la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez tenga la misión de formar profesionales integrales desde las dimensiones, curricular, sociopolítica, extensionista, a partir de un enfoque humanista, capaces para preservar, desarrollar y promover la cultura con plena integración al entorno económico, político y social avileño, contribuyendo a la elevación de la eficiencia económica organizacional y el desarrollo social y local, con prioridad en la producción de alimentos, el desarrollo del turismo, el uso racional de la energía y el agua, las construcciones, la educación, las ciencias sociales y la informatización de la sociedad.

Por consiguiente, el vínculo entre la teoría y la práctica constituye un papel fundamental en la formación inicial del profesional de la Educación Superior, donde la integración armónica de los componentes organizacionales del plan de estudio –académico, laboral e investigativo y la extensión como proceso sustantivo-, deben convertirse en el eje



conductor de la preparación de los estudiantes para que puedan desempeñarse exitosamente en los diversos sectores de la economía y de la sociedad en general.

La integración armónica de los componentes organizacionales del plan de estudio se contextualiza en la concepción de la disciplina integradora como concreción de la identidad del componente laboral, que se caracteriza por su sistematicidad, carácter integrador e interdisciplinario y la problematización de la teoría y la práctica, lo cual constituye la columna vertebral del plan de estudio alrededor del cual gira y se integra el componente académico.

La práctica laboral en este contexto, constituye un proceso de mediación didáctica que actúa en resolver el conflicto entre la zona de desarrollo próximo (conocimientos, habilidades, valores, modo de actuación que posee el estudiante) y cómo lograr en un período de cuatro a cinco años que éste adquiera las herramientas necesarias para su incorporación, una vez egresado de la universidad, a la vida laboral, de manera que le permita al futuro profesional analizar los problemas que se le vayan presentando en la práctica para así darles solución y adquieran los valores éticos y morales de su profesión.

El objetivo del artículo es fundamentar la práctica laboral como mediación didáctica en el proceso de formación inicial del estudiante universitario en la Educación Superior. Lo novedoso de la temática radica en la caracterización de la práctica laboral como mediación didáctica, significando el papel del profesor como un mediador en el proceso de formación inicial del estudiante.

Desarrollo

La formación inicial del profesional ha sido tarea permanente de la sociedad cubana, este encargo social hace que sea un imperativo elevar la calidad de los procesos sustantivos y los resultados de la formación inicial del profesional en el pregrado, el postgrado y la actividad de ciencia, tecnología e innovación, con un carácter sistémico y desarrollador para la resolución de los problemas del ejercicio de la profesión en las condiciones y contextos del desarrollo económico y social actual y prospectivo de cada uno de los municipios y comunidades, como finalidad marcada en la misión de la universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez.



El proceso de formación inicial del profesional se enmarca en el cumplimiento del modelo del profesional y del plan de estudio de cada carrera. Estos documentos organizan y direccionan dicho proceso a partir de objetivos, tareas, funciones y contenidos curriculares que deben cumplirse en cada año académico y que tiene un período de duración de cuatro a cinco años.

Para lograr estos propósitos se incluye en el Plan de Estudio la disciplina principal integradora: Formación Laboral Investigativa. Es la columna vertebral del proceso de formación en la carrera, alrededor de la cual gira y se integra los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista, en ella se concreta la relación de la teoría con la práctica, consolidando los conocimientos teórico-prácticos y el desarrollo de habilidades profesionales.

Esta disciplina crea las bases para la solución creativa de las tareas del ejercicio de la profesión, a partir de la base orientadora para la acción, lo que posibilitará que los estudiantes posean los conocimientos necesarios y las habilidades para reproducirlas o aplicarlas a situaciones conocidas o nuevas para ellos, desde posiciones éticas profesionales para que adquieran responsabilidades en el cumplimiento de la disciplina laboral y de las tareas que como trabajadores desarrolla el personal de una institución, tales como: cumplimiento de la jornada laboral, participación en trabajos voluntarios y comunitarios, entre otras. Ello contribuye al reforzamiento de los valores y cualidades declarados en el modelo del profesional. La forma concreta en que ello se materialice dependerá de las peculiaridades de la especialidad y la localidad.

Este vínculo universidad-comunidad demanda la necesidad de la formación de profesionales preparados para enfrentar los problemas sociales que afectan al entorno laboral, de ahí que las universidades tengan el reto de formar personas no solo con el conocimiento adecuado para entender la realidad social, sino también capaces de enfrentarla y modificarla. Sin embargo, a partir de la experiencia de los autores en la Educación Superior, esta relación dialéctica entre la teoría y la práctica establece un conflicto entre los saberes, procederes y valores en la formación inicial del estudiante y la finalidad de dicha formación, es decir, el logro de un egresado capaz de asumir el reto que le impone el entorno laboral.



En este conflicto, las prácticas laborales constituyen la mediación didáctica, al ofrecer las herramientas necesarias para un mejor desempeño en los primeros años de trabajo, por lo que se convierten para muchos en la única oportunidad que tiene el estudiante de ejercitar su formación, conocer de cerca el funcionamiento interno de las empresas y organismos, contrastar sus conocimientos y aptitudes con el perfil que demandan estas e, incluso, definir sus aspiraciones profesionales.

Aunque no es propósito de este trabajo analizar las diversas posiciones que se asumen con respecto a la conceptualización de la mediación, resulta importante fundamentar la importancia de esta para la contextualización de la práctica laboral dentro el proceso de formación inicial del estudiante en la Educación Superior.

Desde el punto de vista etimológico el término mediación es una palabra que deriva del latín exactamente “*mediatus*”, que es el resultado de la suma de dos componentes léxicos: el adjetivo “*medius*” que puede traducirse como “medio” o “común” y el sufijo –“ción” que se usa para indicar acción o efecto. El concepto de mediación alude al acto de mediar. Este verbo tiene varios usos y puede tratarse, de interceder por alguien, de intervenir para que dos o más partes alcancen un acuerdo. Existen diferentes clases de mediación, desde el punto de vista legal: familiar, laboral, civil, mercantil, otros; de la misma manera no se puede pasar por alto la mediación escolar, que es un tipo de estrategia de prevención y solución pacífica y como su propio nombre lo indica tiene lugar en el ámbito escolar. (Pérez y Merino, 2022, p. 1)

Según la Enciclopedia de contenido libre, Wikipedia, la mediación es un método alternativo de resolver conflictos, la cual tiene como finalidad intrínseca arribar a la solución integral de un conflicto entre partes.

El conflicto puede ser analizado también a partir de diversas perspectivas a nivel, moral, jurídico, político, genérico, personal, social, psicológico, escolar, otros. Puede decirse que en el social, el psicológico y el escolar, constituyen una oportunidad de aprendizaje, es decir, una oportunidad para aprender habilidades y competencias, para aprender del otro y del mismo conflicto. Si estas acepciones se contextualizan al desarrollo del aprendizaje en un entorno sociocultural, entonces el conflicto se dará entre la zona de desarrollo real y la potencial, donde la finalidad será lograr la potenciación del individuo.



Según Tébar (2009) la mediación didáctica posee como principio fundamental la creencia en la potenciación y la perfectibilidad de todo ser humano. De ahí la importancia de entender la mediación como una posición humanizante y positiva, de tal forma que potencialice la relación del individuo con su entorno. Teniendo en cuenta lo anterior la mediación tiene como principal objetivo el desarrollo de habilidades en el estudiante lo que debe conllevar al desarrollo de una autonomía plena. Autores como Martínez (2013) plantea que la autonomía se puede alcanzar en los sujetos en la medida en que se propicie la seguridad, la confianza, el compromiso y la metacognición acompañados de estilos de vida saludables a partir de la implementación de estrategias que promuevan la motivación y el desarrollo de diferentes habilidades. Como base de esta construcción dinámica se encuentra el concepto de desarrollo potencial planteado por Vigotsky.

Para Ríos (2016), la mediación concebida dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje se debe interpretar como todas aquellas acciones que se realicen en beneficio de los procesos de la enseñanza y el aprendizaje, dichas mediaciones se verán representadas por la actividad, la intervención y el material didáctico que se implemente en el proceso. La intervención busca en primera instancia la comunicación entre los estudiantes y el mediador, de tal manera que favorezca el razonamiento y la comprensión de las ideas a través de los sentidos. (Ríos 2016, p. 96).

Ríos (1997), Díaz y Hernández (2000), Coll (2000), Ontoria y Molina (2000) coinciden en afirmar en sus investigaciones que la Zona de Desarrollo Próximo representa la posibilidad que tiene el individuo de aprender en el ambiente social en la interacción con los demás. El conocimiento previo y la experiencia de los demás pares es lo que posibilita el aprendizaje; por consiguiente, mientras más rica y frecuente sea la interacción con los demás, el conocimiento será más rico y amplio.

La Zona de Desarrollo Próximo Distal, según Ríos (1997) y Coll (2000) se logrará gracias a la mediación, entendiéndose por ésta el proceso en el cual participan un mediador (el profesor) quién conduce los procesos de enseñanza y aprendizaje y a la vez establece una relación de ayuda con el aprendiz (estudiante), para apoyarlo a organizar, desarrollar los procesos de pensamiento y facilitar su aplicación de estructuras superiores; es decir, el recorrido que se determina desde lo próximo a lo distal, es el recorrido del aprendizaje. El



desarrollo distal es una meta a alcanzar. La definición de zona de desarrollo está representada por dos dimensiones: rol del profesor como mediador y el aprendiz activo.

Vigotsky (1981) define la zona de desarrollo próximo como la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado por la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.

Para trabajar en la mediación didáctica Pósito (citado por Ríos 2016) plantea la necesidad de tener en cuenta los siguientes aspectos al momento de realizarla:

- Tener en cuenta las características epistemológicas propias de las disciplinas del área en la medida en que ellas se convierten en el marco teórico y metodológico para estructurar los contenidos e identificarlos como conceptuales, procedimentales y actitudinales que el estudiante debe aprender.
- Centrar la atención en las diferentes actividades que se realizaran en el proceso al igual que los materiales didácticos a emplear y el cómo se emplearan.
- No basta con enunciar las actividades de aprendizaje a desarrollar dentro del proceso de mediación didáctica, estas deben tener una fundamentación y un sentido para lograr el aprendizaje, por ello se deben reconocer las capacidades y los procesos cognitivos involucrados, de tal forma que permitan seleccionar el método y recursos didáctico que favorezca la construcción del conocimiento científico. (Ríos, 2016, p. 100)

Estos aspectos deben constituir pautas en la preparación metodológica de los profesores para direccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral, de manera que las disciplinas se contextualicen al perfil del profesional, se seleccionen los métodos y materiales didácticos en correspondencia con los objetivos y contenidos que cada año académico establece y las actividades tengan un sentido motivacional a partir de los intereses de los estudiantes y adquieran significación y trascendencia para su futuro profesional.

Según la Teoría de la Mediación de Feuerstein Desarrollada por Williams y Burden, (2002), plantea que la mediación tiene 12 características, de las cuales las tres primeras características son consideradas esenciales o infaltables en las tareas de aprendizaje. Las



otros nueve son importantes y útiles, pero no necesariamente se aplican en todas las sesiones de aprendizaje o tareas, y dependen en cierta medida de la situación y cultura en la que el aprendizaje se lleve a cabo. Estas características esenciales son:

1. **Significancia:** El maestro necesita hacer que los estudiantes sean conscientes de la importancia de la tarea para que puedan ver el valor de la misma personalmente, y en un contexto cultural más amplio. “Todo aprendizaje debe tener un valor o significado personal para los estudiantes en la mediación, de esta manera, el papel del profesor es ayudar a los estudiantes a percibir cómo la actividad es de valor para ellos. Si los estudiantes no encuentran un significado personal en una tarea, entonces carece de la vitalidad o la relevancia necesaria”. (Williams y Burden, 2002, p. 48).

2. **Propósito trascendental:** los estudiantes deben ser conscientes de la forma en que la experiencia de aprendizaje tendrá mayor relevancia para ellos más allá del tiempo y el lugar inmediato.

3. **Intencionalidad y Reciprocidad:** las actividades deben perseguir una intencionalidad, y en su solución deberá haber una interacción bilateral entre el profesor y el estudiante, para que este despeje cada una de las dudas que le surjan y por lo tanto conseguirá un mejor entendimiento de lo explicado por el profesor. Esto se puede dar a través de las instrucciones claras y precisas de qué hacer en cada tarea o actividad y que ambos estén dispuestos y deseosos de desarrollarlos.

Factores para tomar el control del aprendizaje:

4. **Sentido de competencia:** el profesor deberá lograr en sus estudiantes la sensación de que son capaces de afrontar con éxito cualquier tarea, es decir, tienen que sentirse competentes y también desarrollar su autoeficacia.

5. **Control de la conducta:** en la mediación resulta importante la capacidad que los estudiantes tienen de controlar y regular su propio aprendizaje, pensamiento y acciones, así como aprender estrategias de aprendizaje de tal manera que puedan lograr autonomía y responsabilidad por su propio aprendizaje.

6. **El establecimiento de metas:** los estudiantes necesitan establecer sus propias metas en la vida y para sus aprendizajes. Este aspecto se puede desarrollar de diferentes maneras. Por



ejemplo, que establezcan metas de largo plazo como “Al final de este curso o del semestre quiero...” “Mi plan para lograrlo es...”. También podrían establecer metas de corto plazo como “esta semana haré...” Esto podría dar lugar a un debate interesante si comparten sus metas y sus logros con sus compañeros.

7. Reto: los profesores también deberán crear en sus estudiantes una necesidad interna para responder a los retos, y para buscar nuevos retos en la vida, ya que estos pondrán a prueba los conocimientos y experiencias en sus estudiantes y éstas deben ser evaluadas constantemente.

8. Conciencia del cambio: servirá al estudiante a crear la capacidad de reconocer y evaluar los cambios en sí mismos para que de este modo puedan comprenderlos y usarlos en su beneficio.

9. La creencia en los resultados positivos: finalmente, en términos del control de su aprendizaje, los profesores deberán inculcar en sus estudiantes la creencia de que, incluso cuando se enfrentan a un problema aparentemente muy difícil, siempre existe la posibilidad de encontrar una solución, ya que esto dará a sus estudiantes una visión optimista del entorno donde se desenvolverán en un futuro convirtiéndolos en hombres proactivos.

Factores para fomentar el desarrollo social:

10. Compartir: la cooperación entre los estudiantes, junto con el reconocimiento de que algunos problemas se resuelven mejor de manera cooperativa es una actividad que el profesor como mediador debe promover entre los estudiantes.

11. Individualidad: un reconocimiento de su propia individualidad y singularidad, Esta tarea se presta especialmente a la mediación de la individualidad. El profesor tendría que dejar claro a los estudiantes que lo que dicen de sí mismos sea aceptable, que tienen derecho a su propia singularidad. Así mismo a través de las evaluaciones reforzar el desenvolvimiento de los estudiantes de manera individual.

12. Fomentar un sentido de pertenencia: finalmente un sentimiento de pertenencia a una comunidad y una cultura es un valor muy importante para ser inculcado en el estudiantado, ya que esto permitirá a la estudiante sentirse en familia y desinhibirse de sus ataduras



sociales para poder dar paso a un ser humano libre mentalmente. Este componente se puede reforzar a través de la participación constante en la elaboración de un periódico mural en el que cada uno pueda contribuir. (Feuerstein, citado por Fransisdey. G. & Friedemann. P. T. 2018, p. 28-30)

Estas características en el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral como mediación didáctica facilitarán las actividades de aprendizaje que para Pósito (2012) representan el camino por los cuales transcurrirá la mediación didáctica. Una actividad de aprendizaje debe estar centrada en una explicación que permita dar sentido a la misma y con ello mostrar las consecuencias de su aprendizaje para así favorecer la apropiación del conocimiento.

La actividad de aprendizaje implica por parte del profesor plantearse interrogantes tales como: cómo se debe enseñar, cómo estoy enseñando y cómo los estudiantes aprenden, es decir, ¿con quién se aprende?, ¿con qué se aprende?, ¿en qué momento se aprende?; dar explicaciones precisas sobre la actividad, establecer un diálogo con los estudiantes; tener presente los espacios y las situaciones que intervienen en el aprendizaje.

Además conocer las instancias de aprendizajes referidas a: la institución (concebida como el sistema en pleno: materiales, instalaciones, compromisos, etc.); el educador (como la persona que orienta la mediación); los materiales didácticos (con ellos la mediación cobra su mayor sentido, pues son los recursos verbales y visuales que facilitan el proceso); el grupo (el trabajo grupal facilita los aprendizajes si existe una previa planificación); el contexto (da un mayor sentido por parte de los estudiantes a la actividad misma); consigo mismo (se apropia el conocimiento en la medida en que se hace consciente del proceso).

Por su parte Ferreiro y Calderón (citado por Parra 2014), puntualizan que el proceso de mediación se caracteriza fundamentalmente por ser un proceso intencionado y de reciprocidad entre los miembros de un grupo. Así mismo, que el profesor es un mediador por excelencia y debe estar atento a: explorar las potencialidades que posee el alumno en las diferentes áreas del desarrollo; indagar conocimientos, habilidades, actitudes, valores e intereses del alumno; negociar el aprendizaje significativo que ha de obtenerse; ofrecer ayuda a partir de dificultades manifiestas; dar libertad responsable y comprometida



para hacer y crear; enseñar a procesar la información; permitir el error y la autorregulación y respetar estilos y ritmos de aprendizaje. (Parra, 2014, p. 160)

Los criterios expuestos permiten considerar que en el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral, la mediación didáctica busca solucionar el conflicto que se da entre el nivel real de desarrollo del estudiante, que incluye los saberes, procederes y valores que debe adquirir en su formación y el nivel de desarrollo potencial que debe alcanzar una vez egresado de la Educación Superior. En este proceso de mediación intervienen agentes mediadores (tutores, profesores, padres) que actúan de forma consciente, facilitan, organizan el aprendizaje, para que el aprendiz de forma independiente adquiera los contenidos que le permitan resolver, en su intercambio con el medio social, las disímiles situaciones que se le puedan presentar en su entorno laboral.

En el proceso de enseñanza aprendizaje, varios autores como Díaz y Hernández (2000) Suárez (2005) Ferreiro (2006) sostienen que, dentro de las funciones del profesor como mediador entre el estudiante y el aprendizaje, están las de orientar, guiar y favorecer el aprendizaje de sus estudiantes, estimular el desarrollo de potencialidades y corregir funciones cognitivas deficientes; es decir, mueve al sujeto aprender en su zona potencial. Es fomentador de análisis, inductor de cambios, activador de búsqueda, motivador y facilitador de experiencias, suscitador de discusión y crítica, generador de hipótesis, planeador de problemas y alternativas, promotor y dinamizador de cultura, frente a un grupo estudiantil que piensa, crea, transforma, organiza y estructura conocimientos en un sistema personal y dinámico.

De aquí la relevancia del papel que debe cumplir el profesor, el cual requiere de capacitación, actualización permanente y de un dominio de los procesos de enseñanza y aprendizaje para guiar de manera efectiva, promover la reflexión y mejorar la práctica laboral.

Para autores como Ríos (2016); Pósito(2012); Ferreiro (2006); Suárez (2005); Díaz y Hernández (2000); Álzate (2000), para que un profesor actúe como mediador se debe caracterizar por tener un manejo disciplinar (manejo del conocimiento científico), por su carácter investigativo (entendido como un proceso en donde confluyen la teoría y la práctica la cual implica un pensamiento reflexivo y metodológico), por un dominio de la



pedagogía y su actitud frente al quehacer pedagógico (vital para su quehacer en el aula de clase), por su capacidad comunicativa (se busca una comunicación efectiva, multidireccional, reflexiva, participativa y no centrada exclusivamente en el profesor, fundamental en el aprendizaje en los estudiantes).

También debe dominar los avances técnicos y tecnológicos (manejo y uso de todas las herramientas que se circunscriban en las TIC) y poseer capacidad evaluativa (proceso que no puede ser enfrentado como una cifra, o un número, es una oportunidad de mejorar y de formar). Debe generar conciencia de que la práctica educativa invita a una constante reflexión frente a la enseñanza y su papel activo en ella y a la forma como se debe concebir al estudiante dentro de ese proceso.

En el contexto de la práctica laboral como mediación didáctica del proceso de formación inicial del estudiante universitario, el profesor se convierte en mediador por su función educativa y humana, como principal dirigente y organizador del proceso. Es quien permite relacionar, en la enseñanza, la teoría con la práctica a la vez que posibilita el desarrollo de habilidades para la comprensión y solución de problemas de la vida práctica. El rol del profesor es el de facilitador de ayudas pedagógicas que permitan el acercamiento del estudiante al conocimiento de áreas temáticas particulares y su aplicación en lo cotidiano.

Por su parte, el estudiante en su interacción con el profesor y otros mediadores (familia, comunidad, materiales didácticos, el centro laboral con sus tutores asignados, entre otros) se desarrolla, aprende y aplica los contenidos de su especialidad a través de la práctica laboral como mediación didáctica. En este proceso el estudiante se debe caracterizar por poseer conocimientos previos del entorno donde realizará la práctica laboral; de las disciplinas y su interrelación; debe desarrollar habilidades para la apropiación del conocimiento disciplinar y las profesionales.

Debe poseer un pensamiento reflexivo para asimilar los errores y por vía de la metacognición, al interactuar con el entorno, pueda adquirir nuevos conocimientos, habilidades, enriquecer sus valores (responsable, laborioso, honesto entre otros) y transformar la realidad en la medida que se transforma así mismo. Es decir, es un ente activo que ensambla, extiende, restaura e interpreta, para apropiarse del conocimiento



desde los recursos de su experiencia y la información que recibe. Se caracteriza, además, por ser participativo y comunicativo y por su capacidad de autoevaluación.

Estos a su vez, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral, interactúan de manera armónica con los componentes personalizados (objetivos, contenidos, métodos, forma organizativa, medios, evaluación) por lo que los objetivos, deben formularse a partir de una intención bien definida, que influirá sobre todo en la construcción de un aprendizaje desarrollador, al tener en cuenta las limitaciones y potencialidades de los estudiantes en la activación de los procesos psíquicos-cognoscitivos (memoria, pensamiento, imaginación, sensopercepción), especialmente las operaciones lógicas del pensamiento, el desarrollo de la metacognición, el establecimiento de relaciones significativas, la implicación del estudiante en el proceso, así como la precisión de los conocimientos, habilidades, métodos, fuentes y evaluación, para que realmente pueda transcurrir el proceso.

En la práctica laboral, los objetivos se determinan por el modelo del profesional, los objetivos de la disciplina principal integradora y teniendo en cuenta el diagnóstico integral del estudiante. El contenido expresará la relación entre lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal y la connotación personalológica de los mismos para el estudiante. En el contexto de la práctica laboral como mediación didáctica sus contenidos son trabajados desde lo teórico, lo metodológico, lo práctico y lo investigativo, desde primer año, lo que permite penetrar en la esencia del objeto de la profesión, del objeto de trabajo, es decir, el proceso educativo y el proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador.

Los métodos juegan un papel fundamental, si se tiene en cuenta que estos desde el punto de vista filosófico, relacionan, integran, organizan, ordenan, armonizan, facilitan, orientan, estimulan y controlan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Todos los métodos son válidos, pero especialmente, aquellos que garanticen que este proceso se conduzca y ejecute de manera dinámica, contradictoria, en constante movimiento, activamente, convirtiendo al estudiante en protagonista indiscutible del mismo, enfrentado a un sistema de actividades cuya complejidad genere esfuerzo intelectual, es decir, los métodos deben responder a la naturaleza, flexible, socializadora, de búsqueda, producción y actuación.

Según Gonzáles (2017) clasifica los diversos métodos a partir de identificar quién está en el centro de la actividad: sí es el profesorado, entonces predominan los métodos



expositivos; si es el alumnado y se propicia la interacción entre iguales y la cooperación, dominan los métodos interactivos; si el estudiante aprende individualmente mediante materiales de autoaprendizaje, ahora tan abundantes gracias a la temática, estamos ante métodos individuales, la interacción se da entonces con los materiales, tanto los contenidos como las guías que conducen el proceso. (González 2017, p. 37)

Por lo que en la concepción de la práctica laboral como mediación didáctica el alumnado se convierte en el centro de la actividad y el profesor universitario ayuda y facilita el proceso. Asimismo, los métodos interactivos se optimizan, si en puesta en práctica se fomenta la cooperación, puesto que la interacción que entonces se produce entre los mismos estudiantes y entre estos y el profesorado universitario facilita el aprendizaje.

La puesta en práctica del método interactivo suele requerir que el estudiante:

- Utilice estrategias para procesar información procedente de exposiciones orales, de textos escritos, de material cartográficos, estadísticos, etc.
- Organice su trabajo, aplicando los principales pasos del método científico.
- Presente adecuadamente los resultados mediante la elaboración de textos descriptivos, explicativos y argumentativos, elaborando y/o comentando mapas o croquis, seleccionando y comentando fotografías, utilizando tablas estadísticas y gráficas y presentando ordenadamente una exposición verbal. (González, 2017, p.61)

Los medios de enseñanza constituyen un componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje, estrechamente ligados al método, y aunque no sustituyen la función educativa y humana del profesor como principal dirigente y organizador de los procesos de enseñar y de aprender, al tiempo que contribuyen a la formación de competencias profesionales. Son, instrumentos para transmitir información, desarrollar capacidades y formar habilidades en el estudiante y de hecho participan en la formación de su personalidad. En el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral como mediación didáctica de la formación inicial del estudiante universitario, los medios o recursos didácticos son variados y van desde el diálogo, la elaboración de cuadros sinópticos en la pizarra, la presencia de materiales didácticos variados (mapas, revistas, artículos, herramientas, equipos y complementos propios de las distintas profesiones, incluyendo su propio entorno, etc), la



orientación hacia acciones de observación (salida de campos, proyección de videos, etc), a la realización de trabajos en grupos, a la exposición de los estudiantes, etc.

La evaluación se concibe como un proceso para obtener información sobre el aprendizaje, formular juicios y tomar decisiones. Desde un enfoque comunicativo la evaluación se convierte en algo más: es un medio para conseguir aprendizaje, para traspasar y reelaborar conocimientos y actitudes. No existe una separación estricta entre la actividad de evaluación y la actividad del aprendizaje. La actividad de evaluar no se realiza en un momento específico de la acción pedagógica, sino que se convierte en elemento permanente. Se debe evaluar lo afectivo, lo cognitivo y lo procedimental, todo el contenido que se enseña y se aprende, donde se convine lo cualitativo y lo cuantitativo, incentivando la autoevaluación y la coevaluación. (Anexo 2 indicadores para la evaluación de la práctica laboral)

Para los autores de este artículo, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral, actúa en resolver el conflicto entre la zona de desarrollo próximo (conocimientos, habilidades, valores, modo de actuación que posee el estudiante) y cómo lograr en un período de cuatro a cinco años que éste adquiera las herramientas necesarias para su incorporación, una vez egresado de la universidad, a la vida laboral, de manera que le permita al futuro profesional analizar los diferentes problemas que se le vayan presentando en la práctica para así darles solución y adquieran los valores éticos y morales de su profesión. La mediación didáctica deberá ser trascendental, de significancia, intencional, recíproca e interactiva y sus principales protagonistas son profesor/estudiante, donde el primero es el mediador y el segundo el aprendiz.

En la medida en que los estudiantes en formación realicen su práctica teniendo como eje principal la reflexión continua frente a su quehacer diario, facilitara la asimilación de un cumulo de conocimientos a partir de la solución de los diversos problemas que encontrara en su diario vivir (práctica); dicho conocimiento será el resultado de su experiencia como futuro profesional, de esta forma obtendrá las herramientas necesarias para ser más asertivo al momento de implementar las diversas estrategias, herramientas y metodologías que lo conllevará a innovar y transformar la realidad.

Conclusiones

Artículo de investigación proveniente de la actividad científico-metodológica

Recibido: 15/12/24

Aprobado: 30/12/24

Publicado: 22/01/25

Rodríguez-Santana, S. C., Arza-Pascual, L. J. y Cruz-Cabrera, F. (2025). La práctica laboral como mediación didáctica en el proceso de formación del estudiante universitario. Educación y sociedad, 23 (No. Especial), 132-149.



Es bien claro que el proceso de formación inicial del estudiante en la Educación Superior es complejo, pues son muchos los factores que influyen en este y es difícil mantener las condiciones ideales para lograr su efectividad, así como por la integración de los componentes curriculares que intervienen en dicho proceso. Por ello, el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral, es fundamental porque logra integrar desde la concepción de la disciplina Integral: Formación Laboral Investigativa, los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista y es en ella donde se concreta la relación de la teoría con la práctica, consolidando los conocimientos teórico-prácticos y el desarrollo de habilidades profesionales.

A partir de la sistematización de la bibliografía consultada y la experiencia de los autores como profesores universitarios, se contextualizó que en el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral, la mediación didáctica busca solucionar el conflicto que se da entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial que alcanza el estudiante, interviniendo un agente mediador.

El profesor como mediador se enfrenta a una serie de retos que están encaminados a alcanzar los propósitos deseados y se ve obligado a tomar decisiones que buscan mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje a partir de su marco conceptual (disciplinar y pedagógico) y es éste quien determina el papel que juega en dicho proceso, de ahí que un mediador se debe caracterizar por promocionar el aprendizaje de una manera creativa, abriendo espacios para la expresión en todos los ámbitos.

En el proceso de enseñanza aprendizaje de la práctica laboral, la mediación didáctica actúa en resolver el conflicto entre la zona de desarrollo próximo (conocimientos, habilidades, valores, modo de actuación que posee el estudiante) y cómo lograr en un período de cuatro a cinco años que éste adquiera las herramientas necesarias para su incorporación, una vez egresado de la universidad, a la vida laboral, de manera que le permita al futuro profesional analizar los diferentes problemas que se le vayan presentando en la práctica para así darles solución y adquieran los valores éticos y morales de su profesión

Referencias Bibliográficas.



- Álzate Sáez de Heredia, R. (2000). *Mediación escolar en la mejora de la calidad docente e institucional*. Ediciones Universidad de Granada, España.
- Coll Salvador, C. (2000). *Aprendizaje Escolar y Construcción del Conocimiento*. Paidós.
- Díaz Barriga. F. y Hernández Rojas. G. (2000). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Ferreiro Gravié, R. (2005). *ABC del Aprendizaje Cooperativo. Trabajo en Equipo para Enseñar y Aprender*. Trillas.
- Feuerstein, R. (1980). The theory structural cognitive modificatibility. <https://www.educadormarista.com/desconectivo/los-paradigmas-vigotskiano.htm>.
- Fransisdey. G. & Friedemann. P. T. (2018). *La Mediación Docente en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje en Estudiantes del Quinto Año de Secundaria del Área de Ingles en las Instituciones Educativas Estatales, Distrito de Iquitos*. [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Educación con Especialidad en Idiomas Extranjeros con Mención en inglés–alemán]. Repositorio Institucional-Iquitos-Perú.
- Gonzáles Vásquez (2017). *Aplicación de técnicas didácticas para mejorar el aprendizaje de los estudiantes de Historia Regional, de la Facultad de Ciencias Sociales U.N.S.C.H. Ayacucho 2012-II*. [Tesis de Doctorado]. Repositorio Institucional-Lima-Perú.
- Martínez Vélez, A. (2013). Emergencias de cambio: entre el modelo pedagógico tradicional y la necesidad de aprendizajes significativos. *Revista Praxis*, 9, 73 – 82.
- Ontoria Peña, A y Molina Rubio, A (2000). *Potenciar la Capacidad de Aprender y Pensar*. Narcea.
- Parra Keila, N. (2014). El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Investigación*, 38(83), 155-180.
- Pérez Porto, J. y Merino, M. (2022). *Mediación, Qué es, definición, en el derecho, tipos*. <https://definición.de/mediación/>



- Pósito de Roca, M. (2012). *El problema de enseñar y aprender ciencias naturales en los nuevos ambientes educativos*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de la Plata.].
- Ríos Cabrera, P. (1997). La Mediación del Aprendizaje. *Cuadernos Educación UCAB*, 1, 34- 37.
- Ríos Cabrera, P. (2006). *Psicología. La Aventura de Conocernos*. Textos.
- Ríos Espinosa (2016) La Formación Docente en los Procesos de Mediación Didáctica. *Revista Praxis*, 12, 90-102. <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.1850>
- Suárez Díaz, R. (2005). *La Educación. Teorías Educativas. Estrategias de Enseñanza Aprendizaje*. Trillas.
- Tébar Belmonte, L. (2009). *El profesor mediador del aprendizaje*. Editorial magisterio.
- Vigotsky Semyonovich, L. (1981). *Pensamiento y Lenguaje*. La Pléyade.
- Vigotsky Semyonovich, L. (1995). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Vigotsky Semyonovich, L. (1985). *Interacción entre enseñanza y desarrollo*. Pueblo y Educación.
- Williams. M. & Burden. R.L. (2002). *Psychology for Language Teachers: A Social Constructivist Approach*. Cambridge University Press.